

Emma

Fuentes

## UN SUEÑO PROFUNDO

Los llamativos colores de los árboles, la dulce melodía de las hojas secas cayendo y el refrescante viento se empiezan a ver y sentir. Pero no hay tiempo de apreciar eso, ya que terminaron las vacaciones, empiezan las clases, y la misma rutina diaria de todos los días.

Nicolas estaba muy nervioso por su nueva vida en Chattanooga y en su nuevo colegio, pero ya era hora de enfrentarlo.

Eran las 07:00 de la mañana cuando comienza a sonar el reloj. Perezoso, intentó levantarse, pero no pudo. Su mamá ingresó y lo apuro (momento en los que Nico se preguntaba cuándo la adultez golpearía su puerta).

Cuánta ansiedad acumulada, ya llegó el momento.

Eran tantos sus nervios que ingresó a su aula media hora más tarde. Se dirigió al único asiento disponible, desde donde podía observar a todos, al fondo. Estaba tan desconcentrado que llamó la atención de su maestra, quien le dice:

-Estábamos hablando de los agujeros negros, ¿Qué sabes sobre este tema?

Era la primera vez que escuchaba de ellos, ya que en su antigua escuela no tenía clases de física. No sabía que responder, así que el silencio fue su mejor respuesta. Se comprometió a responder bien la próxima clase.

Camino a su casa se preguntaba quien de sus familiares le podría explicar el significado de los agujeros negros. La mejor opción fue su querida mamá, Daiana.

-Mirá Nico, los agujeros negros son restos fríos de antiguas estrellas que poseen una fuerza gravitatoria tan fuerte y densa, que ninguna partícula material, ni siquiera la luz, puede escapar de él. Al no emitir luz, son invisibles. De ahí surge su nombre.

Nico estaba muy atento, pero, en su cabeza rondaban preguntas, ¿Cómo se puede ingresar? y ¿Qué hay dentro?

-No se sabe qué puede pasar si algo o alguien lo atravesara, pero cada uno tiene su suposición.

Por lo menos ya tenía su respuesta.

En la noche, comió con su mamá una rica pasta (casera, de su mamá obvio, las más ricas), vio alguna serie y después preparó las cosas de la escuela para el otro día. Se lavó los dientes y se acostó, listo para dormir, deseando poder en sueños habitar un agujero negro y saber cómo eran.

Se despertó en un lugar totalmente oscuro intentando enfocar para poder ver dónde estaba, pero no podía, solo se podía ver a él mismo.

En el silencio que habitaba el lugar, escuchó una voz familiar llamándolo por su nombre, pero no podía entender qué estaba pasando. Ese alguien lo tomó de la mano fuertemente, y lo guió hacia una puerta, esa puerta lo transportó hacia su casa de la infancia. Nostálgicamente, pudo reconocer quién era esa persona, él estaba jugando con su papá a su juego favorito, las escondidas. Deseaba permanecer en ese lugar, perdió tanto la noción del tiempo que olvidó hace cuánto estaba ahí, ni siquiera se acordó.

daba cuando llegó. Escuchó la voz de su mamá llamándolos para comer. La usual pasta casera, su mamá sabía que era la comida favorita de su papá y él. El día fue perfecto, si, igual que todos, pero había algo que no cuadraba... Ah, cierto! Mañana tenía clases. Nico interrumpe la cena, diciendo:

- Buen provecho mamá y papá, ya tengo que irme, mañana tengo clases y necesito acostarme temprano.

Sus padres lo miraron con cara rara. Cuando se estaba yendo, sintió que olvidaba algo, pero no le prestó mucha atención.

Y así, Nico entró en un sueño profundo, donde sentía que flotaba. Se quedó pensando, y después de un rato se dio cuenta, ¿Clases?, él no tenía clases. Además, ¿Cómo es que su papá estaba vivo? No había fallecido en un accidente de tráfico?, espera... ¿Hace cuánto tiempo estuvo allí? Sentía que algo lo estaba absorbiendo más, más y cada vez más, sentía que nunca iba a salir de ahí.

De repente, escuchó una voz lejana, y cada vez se iba acercando más.

- Nico, Nico. ¿Me escuchás? Despierta! Nicolas!!

Despertó de golpe en su habitación, todo empapado de sudor, y vio a su mamá.

- Buen día Nico, ¿No era que te ibas a despertar temprano de ahora en adelante? Pensé que ya estabas despierto. Bueno, no importa, hay tiempo. Tu desayuno está en la mesa.

- Ma, senti que tuve el sueño más largo de mi vida. Soñé con papá, y con que volviáramos a ser la misma familia divertida de siempre. ¿Algún día se podrá hacer realidad?

- Nico, ¿Sabés que él no va a volver, cierto?

Nico tristemente asintió.

- Pero no significa que nunca más lo vayamos a ver. Él está en todos lados y en todo momento, cuando comemos, cuando miramos pelis... Incluso cuando soñamos, y los sueños pueden ser muy importantes. ¿Sabés? Una vez, mi mamá, tu abuela, me dijo que todo tiene un porque, pero no hay que saberlo todo, si no, puede ser peligroso, ¿Entendés? No hay que unirse mucho, porque nos quedaremos atascados en lo más profundo del vacío. Ahora dale, preparate que llegas tarde.

Nico estuvo callado todo el día, pensando siempre en lo mismo. Clase tras clase, distraído como siempre, pero ya llegó la clase de física de vuelta. ¿Qué debería responder?

- Profesora Andrea, sobre la pregunta de la anterior clase.

- Si, ¿Ya tenés la respuesta?

... Es medio difícil.

FIN

